

VAQUERIZO GIL, D. (COORD.), *LOS BARRIOS DE CÓRDOBA EN LA HISTORIA DE LA CIUDAD (1): DE LOS VICI ROMANOS A LOS ARRABALES ISLÁMICOS*. REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, CÓRDOBA, 2018

Alberto Monterroso  
Dr. en Filología latina. Profesor y escritor

**E**l séptimo volumen correspondiente a la colección *Ramírez de Arellano* es un excelente trabajo coordinado por el Dr. Vaquerizo Gil que lleva por título *Los barrios de Córdoba en la historia de la ciudad: de los vici romanos a los arrabales islámicos*. Es el fruto de diez conferencias surgidas a raíz del proyecto *Los barrios de Córdoba en la Historia de la ciudad*, excelente iniciativa del Dr. Escobar Camacho que ahora ve la luz en la publicación de este libro y por el que hay que dar la enhorabuena a la Junta Rectora de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Gracias a esta obra, el lector interesado podrá profundizar en un tema apasionante que presenta un campo abierto a la investigación y nuevos descubrimientos. No es el que nos ocupa un libro inconexo ni una colección de conferencias que puedan parecer ajenas las unas a las otras. Todo lo contrario. La coordinación del Dr. Vaquerizo consigue una estructura unitaria, un discurso y una trayectoria lineal que logra transmitir a los cordobeses la importancia de un conocimiento más profundo de su ciudad a través de las divisiones administrativas que la han conformado tanto en época romana como andalusí.



El primero y más completo de los estudios corre a cargo del coordinador. Ocupa casi un tercio del total y acomete, con gran profundidad y rigor, los problemas y retos derivados de una descripción de la ciudad, de su imagen y estructura urbana en época romana. No es tarea fácil y el Dr. Vaquerizo Gil así lo reconoce. Nada sabemos de los distritos en que pudo estar dividida la Córdoba romana. No hay datos arqueológicos que ayuden a pergeñar siquiera sus regiones; apenas podemos hablar de generalidades: el barrio del foro, el del circo o del entorno del teatro, hablar de intramuros o extramuros. Consciente de esta realidad, el autor analiza con rigor y humildad los datos con que contamos. Hace un pormenorizado análisis de la organización de la vida urbana a partir de los espacios públicos, de la estructura viaria, del entorno del río a través de mapas muy esclarecedores y de acertadas imágenes infográficas que van desgranando, de forma muy gráfica y atractiva, todos los datos con que contamos sobre el urbanismo cordobés. Lo hace de forma clara y en orden cronológico: Córdoba prerromana, republicana, poscesariana y augústea.

Sergio García-Dils hace un profundo análisis de las inscripciones de *Colonia Patricia Corduba* para ayudar a la reconstrucción del paisaje urbano de aquella ciudad, ilustre capital de la Bética. La información epigráfica que presenta sobre foros, edificios de espectáculo o funerarios, por poner algunos ejemplos, aporta una interpretación muy valiosa de los espacios más relevantes de la ciudad romana. Parecida tarea acomete Luz Neira Jiménez pero a través de un campo distinto y muy sugerente: el mosaico pavimental en *Corduba Colonia Patricia*. Y en su análisis de los mitos reflejados en el arte musivario sabe reflejar la sociedad de aquella capital de la Bética y la ideología que se desprende de sus restos materiales. Identificación con la ideología del Estado, cultura y poder son el reflejo material de aquellos excelentes mosaicos aparecidos en Córdoba, de los que la autora hace interesantes comentarios, no solo de los sugerentes Pegaso, Cupido y Psique, Polifemo y Galatea o Dioniso y Ariadna sino de todos aquellos que, junto a la pavimentación, le aportan un corpus muy completo y bien analizado.

Ana B. Ruiz Osuna explica lo que se sabe hasta ahora de los usos y espacios funerarios conocidos entre la *Corduba* tardorrepública y la *Colonia Patricia*, incorporando todos los nuevos descubrimientos que han tenido lugar estos últimos años. Su recorrido es muy completo y abarca desde las primeras evidencias, vías funerarias, inscripciones, mausoleo o tumbas, todo ello de forma exhaustiva y rigurosa, usando una bibliografía muy abundante y perfectamente actualizada.

Tras este recorrido por la evolución urbanística de la Corduba turdetana, la fundación republicana y la *Colonia Patricia* imperial, nos introducimos en la Corduba bajoimperial, tardoantigua y visigoda de la mano del Profesor Ruiz-Bueno, que analiza con precisión la transformación que sufre la ciudad dentro y fuera de las murallas. El refuerzo de las infraestructuras, los cambios en el diseño viario y de saneamiento, abastecimiento de agua o arquitectura pública y doméstica muestran la evolución entre *Colonia Patricia* y la Córdoba tardoantigua, un proceso que abarca varios siglos y que implica un cambio topográfico y urbanístico que el autor explica con detalle. Vemos cómo la ciudad se adapta a la nueva situación sociopolítica,

económica e ideológica, porque las urbes están vivas, se transforman y adaptan a los nuevos tiempos como bien explica el Profesor Cerrato Casado que analiza de forma muy pedagógica y clara el papel del cristianismo en la conformación de la *Corduba* tardoantigua y medieval. La nueva religión es un claro agente transformador del urbanismo, asistimos al fin del evergetismo y se cambia el patrón de enterramiento. El autor sabe exponer con claridad cómo el cristianismo se alza como importante factor en la transformación del mundo antiguo. Surgen nuevas formas de entender la sociedad, la familia, la economía o costumbres, que se verán alteradas por el impulso de las nuevas jerarquías.

Es finalmente la *Qurtuba* emiral, califal y almorávide la que se nos describe con gran acierto para desembocar en la Córdoba almohade y la llegada de las tropas de Fernando III. Carmen González Gutiérrez insiste en refutar la idea tradicional de la ciudad islámica como un caos, poniendo énfasis en las características que diferencian a Córdoba del resto del mundo islámico medieval. A partir del análisis del urbanismo en el emirato dependiente e independiente se detalla el espacio urbano de la Medina pero también con similar detalle los espacios extramuros y periurbano, arrabales, necrópolis y almunias, haciendo una descripción muy completa, con imágenes bien escogidas, de los diferentes espacios de la ciudad andalusí y demostrando la intención de las élites de convertir a Córdoba en una gran capital al servicio de la dinastía Omeya. Continúa en esta línea el capítulo correspondiente a Belén Vázquez Navajas, que incide en las características diferenciales de la Córdoba musulmana, no solo en cuanto que posee un origen y transformación distinta a otras ciudades islámicas. También cobra enorme importancia el hecho de que las clases dirigentes pensarán en Córdoba como núcleo de poder musulmán autónomo e independiente de Oriente, en el marco de la llegada de los Omeyas a la Península Ibérica. Para ello la ciudad se transforma, proceso que describe con exactitud la autora poniendo el acento en las interesantes construcciones hidráulicas que ven la luz en época califal, sus ejes viarios, espacios domésticos, lugares de culto, recintos comerciales, arrabales, en suma la configuración urbana intramuros y extramuros, con imágenes acertadas, datos abundantes y claros argumentos.

Cierra este excelente volumen la aportación de Rafael Blanco Guzmán que nos introduce en el no menos fascinante mundo de la *Qurtuba* después de los omeyas. Es un análisis certero de la Córdoba que vive el periodo que va desde la *fitna* o guerra civil hasta la entrada en la ciudad de Fernando III, en un marco riguroso y ameno en que se describe con gran acierto la ciudad desde tres perspectivas complementarias: la Medina, la Axerquía y el espacio extramuros.

La obra consigue marcar una trayectoria uniforme que dibuja con detalle cómo cambia el paisaje urbano cordobés en cada momento histórico, por qué motivo se van originando estos cambios, cómo afecta tanto al urbanismo como a la imagen de la ciudad, a su reflejo en la ideología del momento, a su carácter simbólico y al peso de las distintas creencias que se han ido estableciendo en Córdoba a lo largo de su Historia. Se aprecia la huella que las diferentes religiones pagana, cristiana e islámica

han dejado en el urbanismo cordobés, todo ello perfectamente documentado, de forma ágil y gráfica y con una excelente y abundante bibliografía.